

Así alumbra vuestra luz

por Sydney S. Reynolds

"Así alumbra vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos" (Mateo 5:16).



Si alguna vez le has tenido miedo a la oscuridad, sabes lo mucho que se aprecia un rayo de luz. Aun una luz pequeña puede ser muy importante.

Jesucristo enseñó a Sus seguidores que ellos eran "la luz del mundo". Él indicó que cuando se enciende una luz, se le debe poner sobre el candelero para que alumbra a todos los que están en el cuarto. Dijo: "Así alumbra vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos" (Mateo 5:14-16).

Una manera de hacer que tu luz alumbra es el dar un buen ejemplo a los demás. Cuando otras personas vean tu buen ejemplo, sabrán que tú amas a tu Padre Celestial y ellos querrán honrarlo también.

Podemos alumbrar nuestra luz si guardamos los mandamientos. Cuando somos honrados, cuando guardamos el día de reposo, cuando somos bondadosos, estamos alumbrando nuestra luz. ¡Por pequeña que sea, toda luz es importante!

Existe otra forma de dejar alumbrar nuestra luz. El eider Henry B. Eyring dijo que él nunca le habló a uno de sus amigos sobre el Evangelio. Un día, se enteró de que su amigo había muerto. El eider Eyring se pregunta algunas veces si al encontrarse con su amigo en el cielo, éste le dirá: "Tú lo sabías. ¿Por qué no me lo dijiste?". Ahora el eider Eyring comparte su testimonio con personas de todo el mundo. (Véase "Una voz de amonestación", *IJahona*, enero de 1999, págs. 37-40). Cuando compartimos el Evangelio con los demás, estamos alumbrando nuestra luz.

Podemos ser buenos ejemplos; podemos compartir nuestro testimonio con los demás; podemos ser misioneros ahora al invitar a nuestros amigos a la Primaria. Nuestra fe en Jesucristo aumentará cuando alumbremos nuestra luz.

Instrucciones

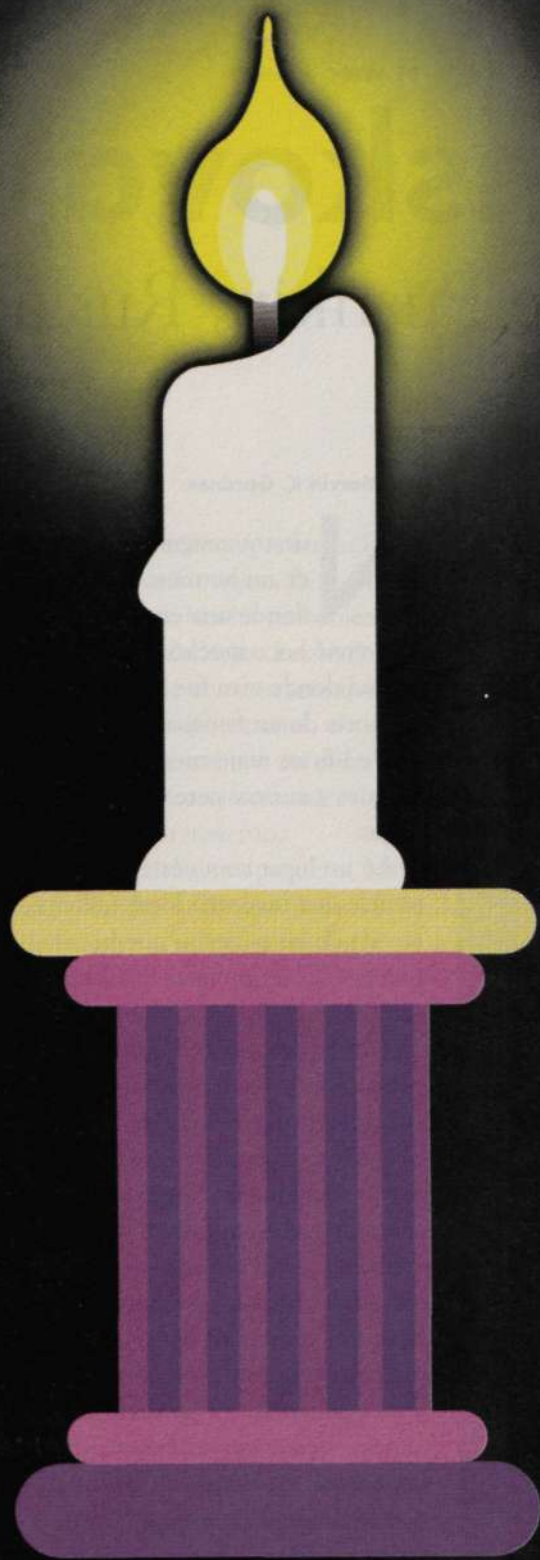
Para hacer un rompecabezas doble como juego de la noche de hogar, pega la página 7 en cartulina gruesa;

dobra el papel por la línea sólida y pega las partes de atrás juntas. Recorta las piezas del rompecabezas y ponías en un recipiente. Asigna a un miembro de la familia para que escoja una pieza del rompecabezas y represente mediante una dramatización (actuación sin utilizar palabras) la acción que indique la pieza en la que aparece la pequeña ilustración. Cuando alguien adivine la acción, coloca la pieza con el lado de la vela hacia arriba. Repite el juego hasta que el rompecabezas esté completo.

Ideas para el Tiempo para Compartir

1. *Muestre un mapa grande del mundo. Solicite a los niños que escojan un lugar en donde algún día podrían servir en una misión. Pregunte qué tipo de preparación podría ser de ayuda no importa el lugar en donde sirvan. (Respuestas posibles: cocinar, trabajar mucho, ser bondadoso, coser, lavar la ropa, dirigir la música, conducir reuniones, leer el Libro de Mormón, expresar el testimonio). Pida a cada clase que escojan algo que piensen que será importante aprender y que lo presenten a los demás por medio de la pantomima o la dramatización. Solicite a la última clase que incluya aquellas cosas que todos deberíamos hacer todos los días para dar un buen ejemplo. Concluya compartiendo sus sentimientos sobre la obra misional que realizamos ahora a través de nuestro ejemplo y la obra que llevaremos a cabo más tarde al ser llamados a una misión.*

2. *Cuando Jesús llamó a Sus Apóstoles, dijo que serían "pescadores de hombres" (Mateo 4:19). Cuelgue una cartulina azul o celeste recortada en forma de laguna o charco de agua. Coloque peces de papel de diferentes tamaños, formas y colores en la laguna. Con anticipación, escriba en el dorso de cada pez la referencia de un relato de las Escrituras que se relacione con peces o pescadores, y asigne a diferentes maestros para contar cada relato. (Por ejemplo: Jonás y el gran pez: Jonás 1-2; la alimentación de los 5.000: Marcos 6:33-44; el pago del impuesto: Mateo 17:24-27; el llamamiento de los Apóstoles: Mateo 4:18-22; "voy a pescar": Juan 21:3-6; pez asado y panal de miel: Lucas 24:36-43). Cuando un niño escoja un pez, pida al maestro asignado que cuente el relato correspondiente. Pregunte al niño qué aprendemos sobre el Evangelio por medio del relato. Dirija la atención a los varios colores y tamaños de los peces y explique que el Evangelio es para "toda nación, tribu, lengua y pueblo" (1 Nefi 19:17). Comparta su testimonio en cuanto al gozo que sentimos al ser "pescadores de hombres" y dar a conocer el Evangelio. •*



Así alumbra vuestra luz

Guardar el día de reposo



Compartir mi testimonio



Invitar a amigos a las
actividades de la Primaria



Ser bondadosos con
los demás



Ser honrados



Así alumbra mi luz
cuando...

(Haz un dibujo de otra forma
en la que puedes compartir
el Evangelio.)